

OPINIÓN

Siempre tendrás que escoger

La obra del dramaturgo chileno Luis Alberto Heiremans "Versos de Ciego" marcó mi vida (abril, 1961). Cuando escuché, a los 18 años, los versos de su tonada "El que ganar quiere algo... listo estará pa' perder, porque en la vida, mi vida, siempre tendrás que escoger".... elegí mi primera vocación.

Así también ocurre con el poder. He compadecido todos estos semestres a las autoridades que tendrían que optar —elegir o desechar—, el inmenso proyecto INNA de hidrógeno verde en la región de Antofagasta. Tendrían que elegir entre acoger una inversión que generaría combustible y miles de empleos o atender las súplicas de los astrónomos que argüían y, en un "paper" demostraban, que el proyecto dañaría la pureza del cielo y la solidez de los suelos donde operan los principales observatorios del mundo (<https://shorturl.at/nyoKH>).

El estudio que presentó la European Southern Observatory (ESO) me convenció y, a la vez, empaticé con la angustia de las autoridades que tendrían que decidir. Quien elige siempre pierde algo.

En el segundo debate presidencial de Anatel se les preguntó a los

candidatos —Jeannette Jara y Juan Antonio Kast—, qué opinaban del proyecto.

La candidata Jara, dijo que ella lo consideraría, por los empleos que el proyecto generaría. El candidato Kast dijo que había que resguardar los cielos.

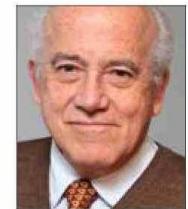
Los astrónomos respiraron mejor con la opción de quien resultaría electo. Y recién, la semana del 19 de enero, la empresa AES Andes, abandonó el proyecto y explicitó que no podría levantarla en otro lugar del Norte.

Elegir, implica perder, y también ganar.

Aparte de los estudios, que ayudan en parte a tomar las decisiones, las autoridades pública y privada enfrentan esta disyuntiva. ¿Qué pierdo, qué gano?

Yo me siento agradecido por quienes tomaron sus decisiones. Y debemos gratitud por su valor para optar por perder tanto, en aras de mantener limpios los mejores cielos del mundo para la observación astronómica.

Decidir no es siempre seguro. Aristóteles defendía el libre albedrío siempre que respondiera a argumentos racionales. Importantes



NICOLÁS LUCO

filósofos y psicólogos han cuestionado que el libre albedrío puro y duro, sea posible... pero aspiran a él.

En este caso, el candidato presidencial Kast agregó que los cielos límpidos atraerían más inversiones que la posible planta productora de Hidrógeno Verde en el Norte; apostó, no lo demostró.

Algunos filósofos y psicólogos que han contradicho la visión aristotélica (racional) sobre el libre albedrío, o la perfeccionaron, ampliaron el influjo de la emocionalidad en la toma de decisiones. Porque decidir está ligado al cuerpo, tal vez a la genética, a los demás; esto relativiza la racionalidad.

Como sea, "El que ganar quiere algo...listo estará pa' perder, porque en la vida, mi vida, siempre tendrás que escoger".

(No perseveré en mi primera vocación. Perdí y gané.).